

LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA LIBERTARIA

Se publica cada mes por erogaciones voluntarias y se reparte gratuitamente

DIRECCION: CASILLA 62

Mal una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad.

✱✱✱✱✱✱
Luz para nuestros
cerebros oscurecidos
por la ignorancia.
✱✱✱✱✱✱

✱✱✱✱✱✱
Vida para nues-
tros cuerpos agobia-
dos por la miseria.
✱✱✱✱✱✱

AÑO II

ANTOFAGASTA—(CHILE), MARZO DE 1910

N.º 21

18 de Marzo

La historia en su camino infinito avanza paso a paso, dejando tras de sí los hondos surcos del pasado. La familia proletaria tiene su historia, su historia de angustias y miseria que desflora a cada paso hechos gloriosos pero conmovedores. La historia de la plebe es como su faz dolorosa y trágica y por eso hoy al recordar nuevamente una de sus efemérides, nos sentimos conmovidos por la imponente impresion de las tempestades que arrecian con el bronco estallido del trueno y el helado golpe del granizo que cae sobre la carne desnuda.

El 18 de Marzo, efeméride de la Comuna de París, es un chispazo en la historia proletaria que tiene destellos de alegría, de la alegría de los miserables que orlan sus gozos con profundos dolores. Si vemos allá entre el humo de los cañones de la guardia nacional de París las figuras sublimes de Reclus y Luisa Michel también se destacan tras los cañones de Versalles las criminales siluetas de Thiers y Mac Mahon.

Jamás en las alegrías proletarias el sol se presenta sin nubes. ¡Oh! que nos falta el espíritu con que Franklin disputaba la electricidad a las nubes volátiles. ¡Es que nos faltan los bríos para llegar a las cimas, nos faltan las alas por ascender a los pináculos.

¿Y por qué?

Es que en nuestros cerebros embriarios donde el jermen evoluciona con el calor de los fuegos fatuos de pueriles entusiasmos, hacemos un fetiche de una idea y en nuestra antropología social, nos caldeamos de tal manera que gritamos como las mujeres impotentes para afrontar las situaciones difíciles y hacemos locuras dignas de seres faltos del frío cálculo de las causas y los efectos.

Y mientras nosotros salimos a la calle a mostrarle los puños a las helas que nos ralean, los prácticos que no tienen ideales, con acciones más revolucionarias puesto que son mas demolidoras materialmente, cambian situaciones en muchos países. Nosotros adoramos el fetiche y dejamos que la masa ignorante se asuste como las gacelas y que los mercachifles de la política nos propongan la pomada parlamentaria para los callos, y la santa cruzada con el voto y el padre nuestro.

Y somos tantos que adoramos el fetiche y nos pasamos la vida contando efemérides sin que un 18 de Marzo, un 1.º de Mayo, un 21 de Diciembre

nos incite a meditar y dejando en paz a Platon, nos acordemos de Bruto, o siquiera de Lafayette.

Por eso nosotros en este aniversario de la Comuna quisiéramos pedir a nuestros hermanos de ideales que buscáramos una acción menos heroica y más práctica.

Aborrecemos al César pero al César le decimos: *Salve César, morituri te salutamus!*

LUZ Y VIDA.

Federico Ibacache

Muerto el 28 de Febrero de 1910

En Iquique ha muerto uno de esos hombres que perteneciendo a todos no pertenecía a nadie, por que a falta de un carácter enérgico o determinado tienen un corazón grande y noble.

Federico Ibacache era un alma virgen.

El, entre los demócratas era demócrata, entre los socialistas socialista, entre los anarquistas anarquista; pero a pesar de eso no era un camaleón ni era tonto; era lo que hemos dicho: un corazón grande, un alma virgen.

Los empecinados en la intransigencia nos considerarán malos apreciadores de los hombres, pero nosotros que conocimos a fondo el espíritu generoso del malogrado Ibacache, sabemos que sus aspiraciones eran servir a sus hermanos proletarios, sin otro anhelo que ser bueno, sin otro deseo que tener en su conciencia el beso de la pureza y el compañerismo.

Su mentalidad no era la del apóstol pero su alma era la del mártir.

¡Eduquémoslas!

La mujer, esa triste mitad del género humano, es la que necesita que se le inculque las sanas doctrinas libertarias, que la colocará al nivel del hombre, dándole todas las prerrogativas y los derechos que él disfruta. ¡Qué hermoso será el vivir dichosos en el día que destaque plenamente su libre albedrío en el espacio la mujer, exenta de prejuicios e ignorancias, rodeada de placeres y de riquezas, fraternizando con todos los seres y en estrecha comunión con ellos; dando libre satisfacción a su carne ubérrima, sin trabas que le haten ni inquisidores que la anatematicen; en la completa expansión de su genio artístico; emancipada de la esclavitud del hogar y la servidumbre del macho; entregada de lleno al goce de la vida, ofreciéndose

feliz, en la sociedad futura, como copa rebosante, al que en cada ocasión, su corazón elija.

En cambio qué infierno más espantoso y qué cárcel más sombría es la que tiene hoy desde que nace hasta que muere. La mujer de hoy, envuelta en la red inmensa de prejuicios, es estrechamente vigilada de continuo; privada de todos los medios de vivir, si se decide a ser libre, y aun a veces siendo esclava reducida a máquina de *«guisar y de parir»*; exenta de expansión y de alegría; aplastada por la imposición brutal que le obliga a aceptar por amante a quien rechaza su corazón; y forzada a comprimir los impulsos generosos de su ser. El cura la amenaza con las penas eternas en que ella, inocente cree, el hombre la castiga, la sociedad la desprecia, y ferozmente oprimida por esas atroces mallas, tiene que torturar su corazón, que estalla a veces, y que riega siempre con lágrimas de sangre su existencia.

Oh!, si compañeros, enseñad a vuestras novias, a vuestras esposas, a vuestras hermanas que borren de su cerebro las palabras «ricos» y «pobres» ya que eso es una bárbara distinción artificial creada por la ignorancia y la maldad, que no acaten autoridad ninguna siempre que las coarten algún impulso, que detesten las riquezas acaparadas y no se resignen a morir de hambre y en fin, que estrechando filas con vosotros, sus hermanos de infortunio, y de miseria, salgan de la sombra en que yacen y se dirijan radiantes de juventud y vida a la dichosa rejión de los eternos soles donde mora el ideal libertario!

SILVESTRE QUINTANA.

Salto Oriental

Lombardozzi

Creemos honrar dignamente la memoria de nuestro siempre recordado, compañero, Inocencio Lombardozzi, en el segundo aniversario de su muerte, acaecida en el hospital de Puno (Perú), el 24 de Marzo de 1908, publicando una de sus más bellas composiciones con que en vida contribuyó a la propaganda del Ideal:

¿Que es Anarquía?

(A mi Madre)

Anarquía es el ensueño venturoso del poeta, la visión deslumbradora de las almas grandes, el anhelo de los corazones nobles, la aspiración sublime de los seres ávidos de justicia.

Es el pensamiento humano en su mas

alto vuelo, águila atrevida que conquista el espacio insondable, vistiéndose con rayos de sol, a quien desafía, escudriñando con sus ojos el corazón del hombre.

Anarquía es la secreta poesía del amor, es la estrofa vibrante de los besos perdidos, el poema de las almas que se buscan, el parto de un mundo en su eterno jerminal, el viento que lleva la semilla creadora, el aliento vivificante del céfiro que ondula flores exuberantes cuejadas de rocío.

Anarquía es el conjunto diverso y armonioso de las pasiones humanas: la vida en toda su grandeza encerrada en una aspiración, el vuelo de las almas hacia el grande y sublime amor!

¡Es la vida!

Anarquía es el llanto angustioso de la madre anémica que ve morir su cría estrujando sus pechos áridos; es la queja dolorosa de los seres abrevados en el cáliz de la amargura; es el último estertor del vagabundo que se retuerce de frío bajo los puentes.

Es el sollozo abrumador que exhalan las páginas sangrientas de la historia, la infinita amargura que aportan las tinieblas donde se perpetraron tantos crímenes!

Anarquía es el espasmo doloroso de las carnes flajeladas; es la lágrima arrancada inocentemente; es el fragor macabro de los cuervos que se balancean en horcas infames.

La contracción suprema bajo el golpe de la cuchilla.

Es el choque de la ola de sangre que mancha la sociedad maldita, el erujir de los huesos que abonan las campiñas, teatros de inhumanas matanzas.

Es el canto triste de todos los sufrimientos condensados, la estrofa desgarradora de los dolores anónimos.

Anarquía es el vómito de sangre de la costurera tísica, los fragmentos informes del cuerpo arrebatado por la polea, la mancha roja con que tiñera el palacio la frente despedazada del obrero.

Es el grito de horror de la humanidad dolorida.

Es el dolor!

Anarquía es el Jerminal que exhala la garganta agorrotada.

El grito potente del rebelde sin Dios ni Amo que abofetea con su odio el rostro del tirano.

El merdú histórico del esforzado que no transije.

La protesta airada de la humanidad herida en su dignidad.

El ruido de las hoces que se afilan para segar los tallos mas grandes; el fulgor del puñal que rompe el pecho a un verdugo del pueblo.

Es la ¡Venganza! escrita en sangre en los oscuros calabozos, el ruido de las cadenas que agitan las almas rebeldes.

Es el incendio, la roja llamarada que se divisa, la musa petrolera que se vengal

Por eso soy anarquista, madre mía, porque sueño y espero, porque siento y sufro, porque soy rebelde y lucho.

INOCENCIO P. LOMBARDOZZI.

Flajelaciones

en la cárcel

Los infelices que cumplen sus condenas en la cárcel de esta ciudad, han mandado una carta a un diario de la localidad, en la cual delatan los crueles vejámenes y las continuas flajelaciones de que son víctimas en ese penal.

Para que los lectores se enteren de los bárbaros procedimientos que acostumbra usar los verdugos que custodian a los reos, publicamos en seguida un fragmento de esa carta, que nos ahorrará todo comentario, porque es de por sí lo bastante elocuente:

«Ayer fuimos profundamente conmovidos con la consumación de una flajelación cometida en este establecimiento penal por uno de sus guardias, quien con toda alevosía y en completo estado de ebriedad llevó a cabo la salvaje escena que motiva la presente.

Muy a diario vienen cometiéndose con nosotros estos horribles vejámenes que quedan siempre encubiertos, pues la justicia no prede saberlo, porque nuestro jefe no nos saca a la audiencia el día Sábado como lo exige la ley.

Juan Marcoleta y Lázaro Cabrera son dos de nuestros compañeros de infortunio que acaban de contribuir con sus escualidos cuerpos a fomentar el instinto cruel y salvaje de nuestro carcelero que para mayor sarcasmo se hace llamar guardia de cárcel.

¿Y a qué se deben estos delictuosos atentados de nuestro guardia, que con demasiada frecuencia se vienen desarrollando en esta maldita cárcel?»

La Escuela del Crimen

Nuestros lectores conocen, en sus más mínimos detalles, los salvajes acontecimientos desarrollados en Loncoche, cuyos odiosos protagonistas fueron los ya famosos carabineros, cuerpo militar que fué fundado con el exclusivo objeto de servir de instrumento dócil a las miras ambiciosas y electorales del gobierno de rejeeneración que nos desgoberna.

Esos sangrientos atentados contra los infelices colonos; esa ferocidad desplegada en su persecución; esa crueldad inaudita que usaron para los heridos; esos hombres-fieras, sedientos de sangre y venganza, maltratando a los niños, violando a las mujeres y saqueando sus viviendas, hechos ante los cuales todos los exesos criminales de los cosacos y los jenizaros son juguetes de niños, vienen una vez más, a corroborar lo que siempre heinos dicho de la institución armada que es la escuela del crimen.

Y no se crea que lo de Loncoche es un caso aislado, único, nó.

En todas partes donde posan su maldita planta estos modernos vándalos dejan las huellas sangrientas de su paso.

Su presencia, especialmente en estos pueblos del norte, es mas temida que la aparición de una epidemia, porque no dejan fechoría, no dejan desman por cometer.

¡Ay! del infeliz que tenga la desgracia de caer en sus manos.

Se han registrado casos, denunciados

por la misma prensa burguesa, en individuos inocentes, incapaces de matar una mosca, han sido cruelmente turados para hacerles confesar crímenes que ni con el pensamiento habían metido.

Y estos hechos suceden con irritante frecuencia.

Todo lo cual viene a refozar lo que, como hemos dicho, pensamos del cuartel y de la disciplina militar que embrutece.

Aquellos hombres al entrar al cuartel y recibir la instrucción militar, matan todo sentimiento humanitario, se les atrofia la piedad y se tornan fieras dispuestas a devorar, a la voz de mando, a sus propios padres, si se ponen a su alcance.

¿Qué extraño es, entonces, lo que ha pasado en Loncoche, en Gorbea, lo que pasa continuamente aquí y lo que siempre pasará mientras exista la institución armada?

Ellos han sido creados para matar, aprenden a matar y matan.

Esa es su misión.

¡Bárbara misión!

Quando no hay enemigos estrajeros en quienes descargar sus instintos criminales, deben necesariamente hacerlo en sus propios compatriotas, al menor conato de rebelión u huelga.

Muchos son los casos de esta naturaleza que hemos visto en Chile y los cuales los conocen muy bien todos los obreros para repetirlos aquí.

Sólo queremos, con la exposición de los hechos sangrientos ocurridos en Loncoche, recalcarles lo odioso que es cargar el uniforme militar, para que cuando los obliguen al servicio, prefieran la proscripción voluntaria a la escavitud forzada de los cuarteles.

Apelamos al buen criterio de los obreros que sabrán discernir con cordura entre el mal que entraña la milicia y el bien que reporta el sustraerse a ella.

Es preciso ya no dejarse seducir por el brillo de los botones de metal, ni por lo vistoso del uniforme, que todo ello no vale ni es tan honroso como la modesta blusa del obrero.

Es menester ser más hombres, hombres con dignidad, que convertirse en autómatas sin discernimiento ni voluntad propia, como son los soldados.

El militarismo es la escuela del crimen y criminales son sus educandos.

ESPARTACO.

DESDE EL URUGUAY

Cuatro inocentes en la cárcel

Desde el 17 de Octubre de 1909 se encuentran en la cárcel de Montevideo (Uruguay) los obreros José Castelli, Pedro Nola, Antonio Pérez y Oscar Bram, acusados por disparo de armas y desacato a la autoridad en el mitin de protesta por el asesinato de Ferrer, efectuado el día mencionado.

Garantizamos que esas acusaciones son absolutamente falsas y, no obstante los obreros nombrados no son libertados por los jueces que sienten en el proceso.

Hombres de ideas avanzadas: Solidaridad para los inocentes presos de Montevideo.

LA NUEVA SENDA.

¿Por qué existe la miseria?

He aquí una pregunta que bien pocos, entre todos aquellos que sufren las consecuencias de este horrible flajelo, tienen el atrevimiento de hacerse.

¿Por qué existe la miseria?

El cura acusa a Dios de haberla mandado como expiación de nuestros pecados; el librepensador acusa al cura de ser el fautor directo de ella; el monárquico da la culpa al imperio; el republicano a la monarquía; el gobernante a las masas trabajadoras que trabajan muy poco; el economista acusa a la tierra, a las industrias que, demasiado ingratas, no dan frutos suficientes para todos y... así los unos se culpan a los otros.

Como veis, cada uno se apresura a formular su sentencia, insensata o torpe cuanto queráis, pero siempre eficaz para ocultar a los ojos del pueblo las verdaderas causas de ese gran delito social que se llama la miseria.

Todas aquellas explicaciones que nuestros buenos conservadores nos dan para inducirnos a creer en la fatalidad de nuestro destino y reducirnos a la resignación, debemos rechazarlas como un ultraje impudente a la verdad. Todos ellos—desde el monárquico al republicano, desde el librepensador al cura, del gobernante al economista—mienten descaradamente.

Miente el cura cuando afirma que un Dios misericordioso y bueno ha sido tan cruel que haya desencadenado un flajelo tan terrible sobre el género humano; miente el monárquico cuando sostiene que la miseria es debida al imperio, y el republicano cuando inculpa a la monarquía, puesto que tanto en la monarquía como en la república vemos el mismo cuadro de miserias y de angustias que presenta el imperio; miente el gobernante atribuyendo la miseria a la indolencia de las clases trabajadoras que mueren agotadas en el trabajo, y más que todos miente el economista cuando acusa a la tierra de ser avara de sus riquezas.

La tierra abre su seno fecundo al brazo del hombre y da frutos suficientes para todas sus criaturas. Las mieses de la vida crecen soberbias sobre los campos y en abundancia mas que suficiente para asegurar un relativo estado de felicidad para todos aquellos que las han regado con el sudor de su frente y santificado con sus fatigas. Las industrias y las máquinas sabiamente empleadas en la producción vienen a completar el trabajo de los campos, a desarrollar nuevas necesidades y procurar al hombre nuevas fuentes de placer y de vida.

Las inmensas riquezas almacenadas en los depósitos privados y en los comercios; los millares y millones que se esparcen locamente en obras improductivas y en empresas criminales en todas las naciones, están ahí para demostrar a todos los economistas del mundo que la tierra y la industria, bien lejos de ser avaras de sus frutos, recompensan en abundantes productos, con el mil por diez, las fatigas del hombre, y que pue-

den a todos asegurar el *máximum* de felicidad posible si todos trabajásemos y ninguno pretendiera vivir como buen zángano y enriquecerse con el trabajo de los otros.

Por consecuencia es absurdo, absolutamente absurdo, atribuir a Dios o al diablo, a la monarquía, a la república, a la tierra, etc., la culpa de la miseria jeneral que aniquila la clase trabajadora.

La miseria, para quien tiene el valor de profundizar en las entrañas de este gran problema para investigar sus causas, es un producto lógico y natural del régimen capitalista que expolia, embrutece y desangra en beneficio de una clase—aquella de los zánganos y ladrones—todas las demás clases que trabajan y sufren.

¿Cómo explicar el fenómeno de la miseria?

¿Cómo, con qué criterio iremos a buscar las causas generadoras en lo alto o en las etiquetas políticas de las clases dominantes, cuando estas causas son en todo momento de una extraordinaria evidencia para todos?

La tierra, que por un derecho natural de todas las criaturas debería pertenecer a todos, está acaparada por unos pocos.

La industria y las máquinas, que deberían ser el patrimonio común están ligadas al derecho privado de unos pocos.

Las inmensas riquezas producto del trabajo de muchos, van sin embargo a caer en las manos de unos pocos.

A los que trabajan y producen solo les dejan los ojos para llorar.

Con el producto de sus sudores y sus fatigas, ellos han de mantener:

A SUS PATRONOS (propietarios de la tierra, industriales: los parásitos);

AL GOBIERNO, que representa y tutela con la fuerza los intereses de los patronos;

A LOS LEJISLADORES (diputados, senadores, ministros) que hacen leyes conforme a las exigencias del gobierno y los intereses de los patronos;

A LOS JUECES que aplican (del modo mas inicuo) aquellas leyes;

A LOS POLIZONTES que las hacen seguir y respetar del modo que todos conocemos;

A LOS ESPÍAS que ayudan a los polizontes;

A LOS SOLDADOS que son las grandes fuerzas de reserva para suplir con el plomo en la tarea, cuando las esposas de los polizontes no bastan a refrenar las rebeliones de los muertos de hambre y de los oprimidos;

A LOS BURÓCRATAS del Estado que catalogan todas las expoliaciones de los patronos y hacen la suma de todas las supercherías de aquellas diversas y crueles instituciones que son la sólida columna del privilegio capitalista y que ellos administran escrupulosamente.

Después vienen los CURAS que son los encargados de conformar y resignar las masas a todos los latrocinios, a todas las infamias de que son víctimas y de mantener hasta la consumación de los siglos tal estado de ignominia.

Ahora, haced la cuenta de todos estos impostores, de todos estos asesinos,

de todos estos ladrones, de todos estos zánganos y vereis que si los verdaderos capitalistas son pocos, estos ascienden a millones en todas las naciones.

Millones de zánganos, de vagabundos, de crápulas, de esbirros, de bandidos que viven sobre las espaldas del pueblo trabajador con el pretexto de mantener el orden (vale decir el desorden) y que nos asignan para después de la muerte un rincón en el paraíso.

A toda esta inmensa lección de parásitos y expoliadores, agregad ahora todos aquellos que realizan trabajos improductivos pero igualmente comen (abogados, notarios, fabricantes de armas y navíos de guerra, etc., etc.), todos aquellos que no quieren trabajar (vagabundos, ladrones, rufianes) y vereis el ejército infinito de zánganos que viven y gozan sobre las espaldas de la pobre bestia de carga.

Haced la suma de todos los millones que los gobiernos usurpan al proletariado mundial para mantener la burocracia, el ejército y el clero, los que son derrochados en armamentos, en empresas guerreras y que al fin van a parar en su mayor parte a los bolsillos de los ministros, y entonces, aun que no seáis anarquistas ni socialistas sabreis cuales son las causas únicas y verdaderas de la miseria.

¿Existe Dios?

Creer en que existe un ser omnipotente que se llama Dios, es cosa muy fácil. No creer en su existencia, es ya muy difícil.

Desde que nace el niño se le enseña que hay Dios y diablos. En el colejo, por el catecismo y demás libros se le inculcan las mismas ideas.

El hombre ignorante de la filosofía científica continúa creyendo en un Dios.

Se dice: ¿quién hizo esta mesa? El carpintero.

¿Y este reloj? El relojero.

¡Ah! ¿Quién ha hecho el sol, la luna y las estrellas? ¡Dios! Naturalmente que Dios.

Arguye un ateo:—Es una mentira la existencia de ese Dios.

Si no puede ser lo que usted dice, contesta el creyente, puesto que todo el mundo cree en Dios.

—Esto no es una razón.

—El sacerdote enseña que sin la voluntad de Dios no puede moverse una paja; que sin él la vida animal y vegetal no existiría.

—Esto es una farsa, dice el ateo, El viento y no Dios es el que mueve los árboles y las pajas. El aire puesto en movimiento, por el calor del sol, constituye lo que denominamos viento o huracán.

El calor nace del sol, cuyo astro es una materia en combustión, reinando en ella todos los minerales que existen en nuestra tierra, predominando el hidrógeno, el cual es el que mas llama arroja en la superficie solar.

Los sacerdotes responden que esta teoría no es verdad. Se prueba lo dicho con la ciencia, a la que odian; pues es cosa averiguada que el día en que ésta esté en el cerebro humano, desaparecerá la frase Dios y a la vez los frailes y

clérigos, quienes sin trabajar llevan una vida holgada y muelle, mientras el resto de los mortales se afana por ganar el pan con el sudor de la frente.

¿Y qué explica la ciencia respecto al sol? Se ha inventado un instrumento precioso como más que el barómetro que se titula *espectroscopio*. Este aparato maravilloso fué descubierto en 1787, por el alemán José Fraunhofer, hijo de un pobre vidriero.

El espectroscopio analiza la luz solar y la de las estrellas y por él sabemos las clases de metales que entran en combustión y producen la luz.

La estrella Sirio, la más brillante que vemos en verano, que se coloca en el cenit a las nueve de la noche, es un sol mucho más grande que el nuestro, cuyo astro va a la cabeza de otro sistema planetario. La luz que espide Sirio es casi la misma que nos da el sol.

El *espectroscopio* ha descubierto por el análisis de la luz, planetas opacos, es decir sin luz y otros con luz propia.

La Tierra, Luna, Mercurio, Venus, Marte, Saturno, Júpiter, Neptuno, etc., etc., que giran al rededor del sol, emiten la luz solar, así como un espejo da la luz del astro-rey.

Miles de estrellas tienen luz propia entre ellas Sirio; las que son otros tantos soles superiores en diámetro al que nos da la vida.

Estos astros, que unos son opacos y otros con luz, tienen su explicación. La Tierra en su estado incandescente primeramente fluía luz, pero a medida que se iba enfriando perdía su brillantez. Nuestro globo está enfriado ya; existen muchos en la misma categoría.

El sol ha principiado a enfriarse, cierto es que necesitará millones de siglos para su completo enfriamiento. De todas maneras el sol llegará a parangonarse a la Tierra, cumpliendo él con las leyes de la transformación de la materia universal.

Todos los cuerpos pasan por ser gases, líquidos y sólidos. Los gases se desprenden de la materia en combustión.

El telescopio por doquiera mire el espacio y encontrará materia y luz. Para que se produzca la luz es menester que haya fuego, el que nace de los choques de las materias que despliegan energías o fuerza.

Nada existe muerto; todo es más aparente que real. El pavimento de una calle encierra vida y fuego.

El cieno de mal olor guarda luz y vida.

El guano que arrojan los animales esconde avaramente belleza y fragancia y el secreto de la vida del hombre.

La materia es eterna y ha sido creada. Un espíritu no puede crear materia desde que es espíritu, el cual no es nada.

La materia universal tiene fuerza de la cual surgen las evoluciones de ella misma.

Si por un empedrado pasa un caballo desbocado, de este saldrán chispas de fuego. Se comprende que la materia necesita poner en movimiento sus átomos por ciertas energías para que pruebe su existencia.

El cieno, que es materia en putre-

facción en cuyos residuos priman el carbón, amoníaco, hidrógeno y sustancia fosfórica, arroja sobre su superficie lucecillas, que nacen a la menor fuerza de contacto que hace el oxígeno del aire en aquellas moléculas.

Las materias fecales son abonos vitales que robustecen la tierra, dando como primicias, hermosas flores, y feculentos frutos alimenticios con que el hombre vive, piensa y goza.

De la materia universal, que nadie la ha creado, han salido los mundos siderales: astros, soles y cometas, merced a las combinaciones químicas y físicas de ellas en el orden común de nuestra existencia orgánica.

El Universo está lleno de materia y no tiene límite: es, pues infinito. El sol la causa de la existencia de nuestra tierra, no siempre tuvo la forma incandescente. Este cuerpo estuvo comprendido en el Cosmos como materia fluida, así como el aire que nos da la vida. La materia universal siempre existió y ha hecho nacer de sus entrañas por sus propios cuerpos los millones de astros que alumbran las noches y confunden y anonadan a los espíritus ignorantes y fatídicos.

Dios es la fuerza de la materia la cual le es inherente de toda eternidad.

El día en que la materia pierda su fuerza, la gravedad y la gravitación universal desaparecerán juntamente con sus bellezas.

La vida del hombre es una combinación química de la materia. El vive de la misma materia que acompaña desde el útero de la madre hasta las entrañas del sepulcro.

ESPIRITU LIBRE.

Fechas memorables

- MARZO -

1 de 1880.—Atentado de Molodetky contra el conde Loris Melikoff, ministro del interior, quien a la sazón disponía de tal influencia que se apellidaba el «vice emperador».

6 de 1901.—Ajitación anticlerical en Portugal. El pueblo apedrea las iglesias y los conventos de los jesuitas. Proclamación del estado de sitio.

7 de 1879.—Se encontró en Odessa el cadáver del coronel de jendarmería Kuon, con el siguiente letrero: «Por orden del Comité ejecutivo revolucionario debe suceder y sucederá lo mismo a todos los tiranos y sus cómplices».

12 de 1904.—Tumultos en Buenos Aires entre obreros y la policía.

13 de 1881.—Atentado contra Alejandro II de Rusia, quien murió a consecuencia de sus heridas.

18 de 1871.—Insurrección comunista de París.

18 de 1882.—R. Moe Leagh, tira un pistoletazo contra la reina Victoria de Inglaterra. Es el séptimo atentado del que se escapa.

19 de 1901.—Con motivo del aniversario de la joven revolucionaria Petrowna, para librarse de las infames persecuciones de la policía los estudiantes de San Petersburgo, unidos a una gran masa de pueblo, hacen una manifestación ante el palacio de gobierno, ape-

dreando a los cosacos. Muchos heridos de ambas partes y 700 presos.

20 de 1901.—Los obreros de Moscov hacen causa común con los estudiantes sublevados en toda Rusia.

21 de 1903.—Huelga de tipógrafos en Roma.

22 de 1908.—Son detenidos en París doce compañeros por hacer propaganda antinilitarista.

23 de 1906.—El gremio de panaderos de la Habana, acuerda ir a la huelga, reclamando la jornada de día.

24 de 1468.—Muere Juan Gutenberg, inventor de la imprenta, a los 68 años de edad.

24 de 1908.—Muere en el hospital de Puno, (Perú), el compañero Inocencio Lombardozzi.

25 de 1908.—Se declaran en huelga los cristaleros de Gijón, (España), por haber sido despedidos varios compañeros.

30 de 1981.—Fue ejecutado el ministro de instrucción pública Bogolepoff por Karpovitch.

Sólo con pensar en la palabra guerra, me sobrecoje un espanto como si se me hablase de brujería, de inquisición, de una cosa lejana, terminada y abominable, monstruosa, contra natural.

GUY DE MAUPASSANT.

EROGACIONES

He aquí las personas que han contribuido con su óbolo al sostenimiento de LUZ Y VIDA.

L. H. Rojas	8.00
M. M.	5.00
Braulio Arenas	2.00
Aurelio Tovar A.	2.00
J. A.	2.00
Andrés Moya	2.00
N. C.	2.00
M. C. M.	1.00
Lisandro Maycock	1.00
Oscar Chaus	1.00
Juan F. Bruna	1.00
Beatriz Escobar	1.00
J. C.	1.00
J. Aracena	1.00
J. A. H.	1.00
N. B.	1.00
Pedro Pablo D. E.	1.00
M. Muen	1.00
Domingo Bron	1.00
Juan Fuentes	1.00
Miguel A. Ortiz	1.00
B. C.	1.00
Antonio Espinosa	0.60
Fidel Quiroz	0.40
N. N.	0.20
Saldo anterior	2.20

Total..... \$ 41.40

Edición del N. 20..... \$ 40.00

Correspondencia..... 1.00

Total..... \$ 41.00

Saldo..... \$ 0.40

Imprenta Progreso.-Antof.